8 DE MARZO DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA



¡LUCHANDO CAMBIAMOS EL MUNDO!

El 8 de marzo de 2017, millones de mujeres de muchas partes del mundo fuimos a una huelga histórica por ser la primera huelga de mujeres global que iba más allá de una huelga laboral, incluyendo ámbitos como huelga de cuidados, de consumo y estudiantil.

Es justo reconocer que el movimiento feminista transfronterizo y transcultural ha conseguido que estas luchas estén en las agendas públicas. CGT se ha implicado con este movimiento participando activamente, no sólo convocando las huelgas de los 8M, sino en las diferentes movilizaciones y acciones conjuntas.

Este 8M de 2020, la CGT bajo los principios antipatriarcales, anticapitalistas, antirracistas e internacionalistas de nuestra organización, volvemos a salir a las calles en coordinación con el movimiento feminista para seguir luchando.

- Luchando juntas contra las desigualdades, contra las violencias machistas
- Luchando por el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos sin discriminaciones por razón de sexo, identidades y orientaciones sexuales
- Luchando para ser mujeres libres, porque seguimos sufriendo la violencia patriarcal
- Luchando porque la mayoría de las personas en precario somos mujeres, porque las diferencias salariales también se reflejan en las pensionistas
- Luchando porque el trabajo doméstico y de cuidados se invisibiliza y no se reconoce
- Luchando porque las lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersexuales, queer… seguimos discriminadas
- Luchando porque las mujeres migrantes y/o racializadas estamos en una situación de mayor vulnerabilidad ante la violencia de género, la violencia institucional y la violencia racista
- Luchando porque las mujeres rurales nos encontramos en un espacio patriarcal que nos discrimina
- Luchando porque los recortes en educación, sanidad, servicios sociales y dependencia se hacen a costa del trabajo y el tiempo de nosotras

Por eso, sigamos luchando contra el consumo capitalista globalizado, sigamos luchando por una educación pública, laica, no sexista y sin estereotipos de género, sigamos luchando por una economía sostenible, justa y solidaria que gestione los recursos básicos y naturales de forma pública, colectiva, comunitaria.

Por un cambio real en las condiciones sociales y laborales de las mujeres, libres de violencias, y por una vida digna.

¡LUCHANDO CAMBIAMOS EL MUNDO!

¡SIN FEMINISMO DE CLASE NO HAY REVOLUCIÓN

…DESDE MADRID, CLM Y EX

ERE en Banco Santander: Tú a Groenlandia y yo… a la calle

Mi querida presidenta:

Hace unos días, mientras esperaba en la cola del despacho del responsable de RR.HH. que me había citado a las 22 horas para comentarme algo (no podía decirme qué, porque debía ser alto secreto, pobre…), vi en las noticias que habías emprendido un viaje a la lejana Groenlandia con un simpático rubiales para deleite y solaz de los espectadores y espectadoras del programa.

Después de más de 11 horas en la oficina sin apenas comer y sin ver a mi familia por si me llamaba el Zona, y creo que fruto de la clarividencia que te da el no dormir desde junio, recordé aquella peli que se llamaba *Tú a Londres y yo a California*, no era por el contenido más o menos intrascendente del título, no, era por el sonsonete que taladraba mi cabeza… Tú a Groenlandia a luchar contra el cambio climático, que te lo ha traído al pairo mientras no has tenido que lavar tu imagen, y yo a hacer cola, para que un señor con corbata roja me diga por tercera vez que el banco no cuenta conmigo… Es decir, que me vaya a la calle con mi hipoteca, mi paro y mi dignidad pisoteada por el trato degradante que durante años he recibido. Eso sí, después de que me visitase el de la corbata el otro día para decirme que me cerraban la oficina pero que (de nuevo alto secreto) solo se lo podían contar a los que estaban más cerca de dios…

Y te veo ahí en internet con tu "soy feminista", floreada y apoyada por tus amigas de los grandes sindicatos que te ayudan a hacer el trabajo sucio, firmando todo lo que les pides, y miro hacia abajo y veo mis tobillos hinchados por el peso de mis 8 meses de embarazo y sigo sin ver claro por qué se nos trata con esta falta de sentido humano, para que esta empresa gane dinero a costa de lo que sea y que tú puedas soltar la lagrimita viendo cómo sube el nivel del mar.

Y sigo sin encontrarle sentido al miedo que me infunden todos los días la zona, el comercial y el territorial que, pocas cosas más tienen que hacer que ser los agoreros apocalípticos del mal, recordándome que estamos en un ERE… ¡como si no lo supiera ya! Y de repente me doy cuenta de que esto no me lleva a nada, que están todas las decisiones tomadas hace tiempo y que solo juegan con mi vida y mis sentimientos mientras tú te haces un *selfi* con el Calleja ese la mar de sonrientes… Oigo que se abre la puerta del despacho y sale un compañero con cara de derrota, cabizbajo y despeinado; escucho mi nombre a las 10 y media de la noche para volverme a decir que no cuentan conmigo… Tú a Groenlandia y yo y otros 3.222 compañeros y compañeras más a la calle ¿De verdad no había otra forma, con todos los que voluntariamente se quieren ir y a los que tu Banco no deja? Sí que te aseguro una cosa: no seré yo quien aumente el *share* de pantalla para verte cuando se emita el programa y si aún hay decencia en este país, nadie debería encender la televisión ese día sabiendo la verdad que cuento.

Sin más, un amargo saludo de ésta, aún, empleada a tu servicio a jornada completa.

CGT-Banco de Santander





LUCHANDO CAMBIAMOS EL MUNDO

...DESDE MADRID, CLM Y EX

"Promocionan más para cargos de dirección de tienda a hombres que a mujeres"



Hablamos con Paloma, una dependienta de Zara de 35 años, y nos cuenta su experiencia en la empresa y las impresiones que tiene sobre la gestión y formas de actuar ante situaciones que ocurren a diario en las tiendas.

¿Cuánto tiempo llevas trabajando para Inditex? ¿Cómo conociste la empresa?
Llevo 14 años trabajando en Zara y conozco la empresa desde que era pequeña, ya que mi madre me compraba la ropa allí. En el aspecto laboral, llegué a trabajar en Zara cuando abrieron un centro comercial al lado de donde vivía, dejé el currículum en la tienda y ese mismo día me llamaron para que empezara a trabajar allí.

¿A día de hoy consideras que las mujeres embarazadas tienen algún problema para solicitar los permisos correspondientes por maternidad?
En mi caso, cuando me quedé embarazada lo comuniqué a la empresa y siguieron los protocolos pertinentes. A la vuelta de la baja, tras varias negociaciones llegamos a un acuerdo en mi horario, y en general, me apaño, a pesar de que soy yo quien se tiene que hacer cargo de llevar y recoger a los niños al colegio. Tuve que adaptar mi vida y mi cargo en la empresa, ya que el trabajo de mi marido es más inflexible en este aspecto.

¿Has sentido discriminación o rechazo a la hora de comunicar a la empresa que estabas embarazada?
La verdad que no, a la hora de comunicarlo, no. Cierto es que a la hora de negociar mi horario sí que sentí que menospreciaban mi trabajo y mi trayectoria en la empresa ya que mi disponibilidad ya era limitada. De promoción interna, ni hablamos, en el momento que eres madre y necesitas una adaptación para conciliar la vida laboral y familiar, te hacen sentir que para la empresa ya no eres una persona valiosa, a pesar de que me considero una gran trabajadora y responsable, y que hasta el momento de mi embarazo, también la empresa lo consideraba.

¿Qué opinas de que las contrataciones a hombres hayan aumentado en una empresa en la que mayormente predomina la contratación de mujeres? ¿Por qué motivo crees que puede ser?
Creo que se debe a que el perfil de dirección que interesa es un hombre por el hecho de que no va a solicitar una baja por maternidad, ni tiene las responsabilidades que existen hoy en día en la figura materna que lamentablemente son de mayor carga que las de los hombres.

Actualmente promocionan más para cargos de dirección de tienda a hombres que a mujeres, y desde mi humilde opinión creo que se debe al hecho anteriormente mencionado. Un hombre puede ostentar un cargo de responsabilidad a cualquier edad, independientemente de que sea padre o no, ya que en esta sociedad en la que vivimos, todavía, es la mujer quien renuncia a su carrera profesional para adaptarse a los horarios de su pareja. No digo que sea así en todos los casos, existen excepciones, claro que sí, y espero que esas excepciones se conviertan en la normalidad, pero lo cierto es que si una empresa no apoya la promoción de las mujeres que ya han sido madres, tristemente están apoyando a ese concepto de sociedad que hoy se pretende cambiar.

¿Tienes problemas para conciliar la vida laboral con la vida familiar?
No los tengo, ya que renuncié a los posibles ascensos que pudiera ofrecerme la empresa para adaptarme al horario de mi pareja. Pero como ya he mencionado antes, tuvimos varias negociaciones hasta que llegamos al acuerdo que hoy me permite poder asistir a mi puesto de trabajo y cumplir con mis obligaciones como madre.

¿Has sentido algún tipo de imposición estética por el hecho de ser mujer y mantener una imagen dentro de la empresa?
Sí, pero esto no es nuevo. Más de una encargada me ha obligado a maquillarme el día que he asistido a la tienda sin hacerlo con la excusa de que somos imagen, y tenemos que dar imagen, cuando esto, a ninguno de mis compañeros hombres le ha sucedido nunca. Por ser mujer te tienes que maquillar, esto ha sido así durante los catorce años que llevo en la empresa, y sigue siendo.

Si pudieras hacer una propuesta a la empresa para fomentar la igualdad, ¿cuál sería?
Me alegra que por primera vez el uniforme masculino y femenino sea unisex, pero todavía quedan muchas cosas por las que luchar, por ejemplo, no infravalorar a las trabajadoras por el hecho de ser madres, dando por hecho que su función en la empresa se reduce a ocupar los horarios de mañana sin ningún tipo de aspiración profesional.

Sección Sindical de CGT en Zara Madrid

...DESDE CATALUNYA

La salud, ese gran negocio para CEPSA

Hace unos pocos meses, la Sección Sindical Estatal de CGT en CEDIPSA (Grupo CEPSA) escribió un primer capítulo de esta película de guion interminable para esta empresa, digna de la mejor de las sagas cinematográficas.

Desgraciadamente, uno de los conflictos con la compañía sigue pendiente de solución. Es el acoso, tanto laboral como sexual y por razón de sexo, en las estaciones de servicio. Tras varias concentraciones y manifestaciones en algunas gasolineras y también frente a la sede de CEDIPSA en Barcelona, llevadas a cabo con el apoyo y colaboración de parte de las compañeras responsables de Género de CGT Cataluña, no hemos encontrado la manera de tener una comunicación con la empresa.

En aspectos tan dispares como un determinado modelo de negocio y el serio problema de acoso en el mundo laboral, vemos un mismo resultado: la salud de las personas trabajadoras es mermada de una forma alarmante, tanto física como psicológicamente.

En el primer caso denunciado, una expendedora, presunta víctima tanto de acoso laboral como sexual por parte de su superior jerárquico, la empresa declaró "no culpable" al presunto acosador. Sin embargo, tras meses de angustia, reflejada en la salud de nuestra compañera, se ha obtenido resolución, a nuestra denuncia, de la Inspección de Trabajo, donde dice "…en el seno de la empresa se ha incurrido en una conducta de acoso sexual por parte de un jefe de estación a una expendedora".

Lo que CEPSA está permitiendo en sus estaciones de servicio, son casos tan duros y desgarradores como los que describe otra compañera, una de las cuatro protagonistas del segundo caso denunciado por esta sección sindical contra su superior jerárquico y ayudante, y es el siguiente:

"He vivido en primera persona, en CEDIPSA, acoso laboral. Ha sido un tiempo duro, que llega a minar tu autoestima. Gritos, discriminación, humillaciones y, todo esto, se va sufriendo en silencio. Hasta que un día, tu mente se rompe y ya no sabes qué eres… Cuando, por fin, encuentras una mano tendida y empiezas a actuar para solucionarlo, comienzas a salir de ese negro túnel.

Dentro del proceso, te encuentras con una empresa que 'nunca ve acoso por ningún lado', sí quizá, a lo mejor... 'abuso de poder'.

La medicación que has tenido que tomar, las fobias y los miedos hacia tu verdugo y falsos compañeros, llegando incluso a tener que cambiar hasta los lugares frecuentados normalmente, por miedo a encontrártelos. Todo esto, su Plan de Acoso, no lo contempla, no.

Pero sí, señor A.M.P., fue ACOSO LABORAL y lo único que han hecho Uds., con su proceder, es alimentar al monstruo (o sea, a mi superior). Cierran el tema con una sanción de un mes de empleo y sueldo, que sabemos que nunca se efectuará.

Con estos apuntes, solo quiero ayudar a las personas que estén sufriendo lo mismo que yo sufrí. Que no tengan miedo. Que denuncien todos los abusos. Siempre encontrarán apoyo y la ayuda necesaria. Gracias".

Queda, por tanto, más que claro, que CEPSA ampara el acoso en CEDIPSA, se limita a cumplir la ley en el mínimo exigible, creando "paripés de protocolos de acoso laboral", simples "copia y pega" de la normativa vigente, y espera a que sean los Tribunales de Justicia o la Inspección de Trabajo los que resuelvan dichos procesos, vista la ineptitud de las personas, tan poco formadas en la materia, que actúan siempre como instructores de los mismos.

El otro conflicto con la empresa se refiere a los denominados "falsos autónomos". Hablamos de los COFOS, un sistema de gestión de estaciones de servicio, una forma ideal de negocio para la empresa y de autoexplotación para los trabajadores y trabajadoras.

Un grandísimo trabajo por parte de esta sección sindical, buscando gasolinera por gasolinera, provincia por provincia, llegando a denunciar 209 centros de trabajo, donde se lucran sin un ápice de humanidad y vulneran todo tipo de normativa y derecho laboral. El esfuerzo, sin embargo, no ha sido en vano, ya que pronto saldrá una resolución favorable por parte de la autoridad laboral, gestora de nuestra denuncia.

M. Daniela Pop
Secretaria de la Mujer e Igualdad de CGT CEDIPSA



...DESDE CATALUNYA

La importancia de la lucha sindical de la CGT en el sector del SAD

Desde hace un tiempo, la CGT ha irrumpido en el sector del SAD (Servicio de Atención Domiciliaria). Se trata de un servicio dirigido a proporcionar ayuda en las actividades diarias en sus domicilios a personas con dificultades, tanto físicas, mentales, de integración social, falta de autonomía personal y de higiene y mantenimiento en su hogar. Estas acciones directas sobre las personas usuarias están realizadas por las trabajadoras y los trabajadores familiares, con la denominación de TF y el personal de limpieza en los domicilios, con la categoría de *auxiliars de la llar* (auxiliares del hogar). También constituyen el equipo de SAD, coordinadoras/es de gestión (personal administrativo) y personal técnico (trabajadores y trabajadoras sociales).

Para entender mejor el sector del SAD, hemos de diferenciar dos situaciones. La primera, la forma en que los ayuntamientos ofrecen su gestión a las empresas. La segunda, las condiciones laborales de los profesionales.

Como ejemplo de la primera nos centraremos en el Ayuntamiento de Barcelona. En este caso, la gestión del SAD está fragmentada en 4 zonas que se adjudican a través de un concurso público a las empresas con las mejores ofertas. Existen voces discrepantes sobre esta concesión (plataformas, asociaciones de trabajadoras, etc.) que reclaman la gestión de este servicio directamente a través del propio Ayuntamiento, pudiéndose así ahorrar de las arcas públicas los beneficios que las empresas consiguen.

El modelo que sigue el Ayuntamiento de Barcelona es el siguiente:

- ZONA 1. Distrito de CIUTATVELLA, distrito de SANTS MONTJUÏC, distrito de LES CORTS y distrito de SARRIÀ-SANT GERVASI. Se destinan 47.534.408,70 euros en 2 años.
- ZONA 2. Distrito del EIXAMPLE y distrito de GRÀCIA. Se destinan 41.852.040,56 euros en 2 años.
- ZONA 3. Distrito de HORTA-GUINARDÓ y distrito de NOU BARRIS. Se destinan 51.479.516,44 euros en 2 años.
- ZONA 4. Distrito de SANT MARTÍ y distrito de SANT ANDREU. Se destinan 50.795.647,12 euros en 2 años.

Un total de 191.661.612,82 euros durante los 2 años de concesión con posibilidad de prórroga.

Las empresas que acceden a este concurso han de ser potentes y tener un aval bancario suficiente, por lo que no está al alcance de cualquiera. La concesión de este servicio se concentra en multinacionales como Accent Social (la antigua Clece de Florentino Pérez), o Valoriza, que tras la crisis en las ofertas públicas en construcción han descubierto un gran filón económico a través de la gestión del SAD. También surgen entidades tipo cooperativas (Suara) o entidades sociales, que al ser sin ánimo de lucro están exentas del pago del IVA en las facturaciones al Ayuntamiento, dinero que pasa a engrosar sus beneficios y no tiene repercusión hacia la plantilla.

Desde el punto de vista sindical entendemos que no nos afecta en nada la forma como decide el Ayuntamiento otorgar la gestión del SAD, pero sí lo hace en lo que concierne a las condiciones laborales del personal profesional. Los ayuntamientos son coparticipes y no pueden eximirse de la responsabilidad sobre las condiciones laborales de la plantilla externalizada que realiza los servicios SAD. No pueden excusarse en que se trata de un servicio por el que pagan a empresas y que no tienen nada que ver con la defensa de los derechos laborales de quien trabaja.

Hablar del SAD es también hablar de precariedad económica y laboral de sus profesionales, con mayor incidencia en TF y auxiliares de limpieza, hecho que contrasta con el elevado presupuesto que desde los ayuntamientos se destina para este servicio, proveniente de los impuestos que toda la ciudadanía aportamos a las arcas del Estado.

Esta situación se nos hace visible a través de las personas que integran nuestra sección sindical, a ellas les trasladan sus inquietudes, problemas, así como la necesidad de conseguir dignificar sus condiciones laborales enmarcadas en un convenio colectivo, en el reconocimiento social y de las administraciones públicas.

La siguiente cuestión, y aquí sí tomamos partido como sindicalistas de la CGT, está en las condiciones laborales recogidas en el IV Convenio de Empresas de Atención Domiciliaria (actualmente se está realizando el V sin representación sindical de CGT). La realidad es que en cada firma de estos convenios se han ido perdiendo condiciones favorables para las personas trabajadoras.

Observando los diferentes convenios, encontramos que la prioridad de los sindicatos firmantes no es conseguir mejoras laborales para los profesionales del SAD, sino más bien priorizan las necesidades de las empresas para facilitar el cumplimiento de las exigencias de los ayuntamientos. Por ejemplo, la concesión de los sindicatos firmantes de aceptar la máxima flexibilidad de la jornada laboral de la plantilla: las jornadas continuadas mañana o tarde pasan a ser jornada partida sin mejoras económicas, ni aumento de horas. Es clásico encontrarnos con contratos de pocas horas y horario partido, complicando la conciliación de vida laboral y personal.

Con salarios por debajo de los 1.000 euros (ya que difícilmente se consigue jornada completa), con jornadas parciales de mañana y tarde y una disponibilidad hacia las empresas del 100%, estos sindicatos han permitido que aflore un número nada despreciable de personas trabajadoras en el SAD obligadas a complementar su miserable salario con trabajos sin contratos, fortaleciendo la economía sumergida para poder llegar a fin de mes. Es un sector en donde predomina lo que ahora se define como "trabajadores pobres o pobres con trabajo". Tenemos conocimiento que un gran número de personas trabajadoras del SAD son, a su vez, usuarias de servicios sociales.

A todo ello se añade la imposibilidad de aplicar correctamente la Ley de Prevención de Riesgos Laborales. La principal dificultad radica en que no se puede poner en práctica, pues el personal accede al domicilio de la persona usuaria y por ley prevalece el derecho de dichas personas a recibir el servicio, en detrimento de la seguridad de quien lo presta.

Nos encontramos con problemas de accesibilidad al domicilio, escaleras en pésimas condiciones, falta de alumbrado, plantas elevadas sin ascensor, baños sin acondicionar para la higiene (con graves consecuencias para las personas usuarias y la plantilla), cocinas en mal estado, instalaciones eléctricas en malas condiciones, presencia de mascotas, parásitos, insectos, a lo que sumar patologías mentales, drogodependencias, conflictos en las familias, abusos y todo un abanico de situaciones con las que lidiar diariamente de forma individual, sin apenas EPI, y en situación de desamparo ante situaciones de peligro, ataque e incluso robo.

La sensación que perciben estas profesionales, mayoritariamente mujeres, migradas, y con cargas familiares importantes, es que no interesan a nadie, que se les exige todo a cambio de un salario que les impide cubrir sus necesidades básicas. Atienden a personas que a su vez ya tienen contratado de forma privada a otro cuidador o cuidadora, solapándose el servicio y en ocasiones provocando conflicto entre profesionales. Un hecho totalmente incongruente, ya que se trata de una ayuda social y que se contradice con los propios derechos de toda la población.

Se han realizado estudios donde se recoge la situación del sector, sus condiciones de trabajo, la precariedad en la que vive la plantilla, los abusos por parte de las empresas con el beneplácito de los sindicatos firmantes del convenio… Pero nada está cambiando. La plantilla se siente abandonada a su suerte, en un sector con mucha carga de trabajo tanto física como emocional y donde es necesario, por la poca compensación económica que se recibe por su trabajo, de una profesionalidad y vocación hacia el cuidado y servicio a la ciudadanía sin límites.

Todo esto es solo una pequeña visión del estado actual del SAD, la punta del iceberg. No solo en Catalunya, sino también en el resto del Estado español. Miramos a otros países comparando el sector y nos empequeñecemos aún más, estamos a años luz de conseguir lo que este sector realmente se merece.

Tenemos claro que para las trabajadoras y trabajadores del SAD, la situación es insostenible y un factor necesario para realizar el cambio es romper el monopolio que alrededor de este servicio se ha creado entre ayuntamiento, sindicatos mayoritarios y patronales.

Nuestro objetivo actual es el de entrar con fuerza en los Comités de Empresa como CGT, ampliar las secciones sindicales y crear nuevas, así como establecer lazos y cooperar entre todas para plantar cara a la patronal y sus alianzas.

Sección Sindical del SAD, Sindicato de Sanidad de Barcelona



LUCHANDO CAMBIAMOS EL MUNDO

...DESDE ANDALUCÍA

Realidades

La odisea de miles de mujeres llegadas desde muchos puntos de Marruecos

Un efecto llamada ante la precariedad que viven en su país y la necesidad primitiva de subsistir. Ven el porteo como un instrumento fundamental para su existencia pero que en breve dejará de existir. Unas políticas estratégicas que adopta Marruecos y que afectan a muchas mujeres desesperadas que sienten que su forma de existencia será solo un espejismo. Desesperadas, intentan acceder diariamente pero no siempre es así.

Asisa, una mujer como muchas que actualmente cruza la frontera, nos explica el porqué eligió el porteo como forma trabajo. Nos cuenta que a pesar de sentir cómo la denigran como mujer, su necesidad y cargas familiares son prioritarias para ella. Que es una cuestión de "vida o muerte".

Le comento que hay muchas asociaciones de mujeres que creen que es denigrante esta forma de vida a la que ella llama "trabajo".

Contesta que lo que lo hace denigrante es el trato vejatorio a la que se ven sometidas diariamente, que si hubiera tránsito regulado por ambos países no se verían obligadas a estar noches enteras a la intemperie aguantando bajas temperaturas y agresiones. Se lleva las manos a la cabeza y la mirada perdida hacia un futuro incierto.

Las verdaderas protagonistas son estas mujeres con cargas familiares que ven su subsistencia peligrar, las que van a sufrir la consecuencias de la decisión de Marruecos de poner fin al porteo. Un porteo regulado y garantizando la seguridad de los trabajadores y trabajadoras sería lo más adecuado. Pero tras varios anuncios sobre la apertura de El Tarajal II, frustrados por el gobierno marroquí, se ven sin ningún recurso para subsistir y cada día más desesperadas viendo como su único medio de vida deja de existir.

Otra historia paralela es la de Noor, una mujer marroquí que es trabajadora de hogar en la ciudad autónoma. Realiza el mismo trayecto que Asisa, porteadora. Ambas luchan diariamente por su subsistencia, criticable para algunos y admirable para otros. Pero no deja de ser infrahumana en ambos casos. Puede parecer más cómoda pero no lo es. A pesar de ser el sostén de muchas familias trabajadoras de Ceuta, sus condiciones de trabajo son precarias, rozando la esclavitud. Algunas pernoctan en la ciudad por miedo a no poder pasar por la frontera dada inestabilidad. Paralelamente, muchas de ellas recorren el mismo pasillo tortuoso como las porteadoras y con la incertidumbre de si podrán acceder a sus puestos de trabajo, el único recurso que tienen para tener una vida digna. Mujeres viudas, divorciadas, casadas con sus parejas en paro cuya su única fuente de ingresos es ésta. Para Marruecos todos esos daños son colaterales, ya que para los políticos marroquíes la única certeza es que la situación se había hecho insoportable y había que tomar medidas por el daño económico a la Hacienda pública y a los empresarios legalmente establecidos en Marruecos, que importan y fabrican y cumplen con sus obligaciones fiscales. Se llegó a la conclusión de que el porteo se estaba instalando en la mentalidad de la gente como única forma de subsistencia, así anulando otras aspiraciones y oficios.

Realidades difíciles de asimilar.

Rahma Mokhlis

...DESDE BALEARS

Entrevista a las Kellys de Ibiza y Formentera

Milagros Carreño, presidenta y Piedad Jiménez, secretaria

El 24 y 25 de agosto de 2019 las Kellys de Ibiza y Formentera protagonizaron la primera huelga en todo el país y en toda Europa y hasta podría decirse del mundo.

¿Podéis explicarnos cómo se gestó dicha huelga?
- MC: En primer lugar nos reunimos con el presidente del Consell de Ibiza y Formentera, luego con los sindicatos mayoritarios UGT y CC.OO. y por último con el gerente de la patronal aproximadamente por el mes de noviembre de 2018, y ante la pasividad, inacción y falta de interés de todos estos organismos decidimos que teníamos que luchar más firmemente y convocar una huelga en plena temporada turística.

¿Convocasteis alguna asamblea para llegar al consenso de la huelga?
- MC: Sí, convocamos a todas las Kellys de Ibiza y Formentera y nos reunimos en una plaza a la que asistieron un cierto porcentaje de camareras de piso. Se hicieron tres votaciones, por un día, por dos días y por tres días. La opción más votada fue por dos días.

¿Hicisteis piquetes informativos para animar a las compañeras a secundar la huelga?
- PJ: Sí, a los que asistieron casi la mayoría de las huelguistas y de diferentes sectores de hostelería.

¿Tuvisteis alguna incidencia durante los piquetes informativos?
- MC: Por suerte no hubo muchas, pero sí, un turista agredió a una compañera retorciéndole la mano y quitándole el silbato y un compañero que salió en su defensa también fue agredido con roturas en la ropa y arañazos, motivo por el cual se procedió a efectuar una denuncia a la Policía Nacional.

¿Qué sindicatos os apoyaron y os dieron cobertura para legalizar la huelga?
- MC: El único sindicato que se interesó por apoyarnos y defendernos fue CGT que hacía escasos meses que había abierto su sede en Ibiza.

¿Sabéis por qué UGT y CC.OO. no la convocaron?
- MC: No la convocaron porque nos demostraron que carecen de total empatía hacia las trabajadoras.

¿Recibisteis apoyos de otras instituciones y asociaciones cuando comunicasteis la decisión de convocar la huelga?
- MC y PJ: Efectivamente, recibimos el apoyo de muchos colectivos, asociaciones y plataformas de las islas y fuera de ellas. Vinieron periodistas del Reino Unido y de Alemania a cubrir la noticia. A raíz de la huelga, las camareras de piso comenzaron a organizarse tanto a nivel estatal como internacional y hasta formaron un sindicato propio en Cataluña.

¿Realizasteis alguna concentración o manifestación al término de los dos días de paro?
- MC: Así es. El día 25 de agosto realizamos una gran manifestación con la participación de alrededor de 700 personas, al término de la cual leímos el manifiesto.

¿Cuál fue el porcentaje de seguimiento que tuvo la huelga?
- MC: Un 33% de las Kellys de Ibiza. En Formentera no secundaron la huelga.

¿Cuántas habitaciones os toca limpiar por día?
- MC: En el hotel que nosotras trabajamos nos toca unas 21-22 habitaciones al día, pero si falta alguna compañera la tenemos que cubrir nosotras o nos quitan un día libre. Pero hay hoteles que las obligan a limpiar hasta 30 habitaciones y si son apartamentos 17 o más.



¿Cuáles son vuestras reivindicaciones más urgentes?
- PJ: Que nos disminuyan la carga de trabajo, es decir, que nos disminuyan el número de habitaciones, aumentando la plantilla, y la jubilación anticipada.

¿Pensáis que en vuestro hotel se está aplicando el plan de riesgos laborales?
- PJ: No, ni en el nuestro ni en la mayoría de los hoteles de la isla.

¿Después de la huelga habéis tenido respuesta de la patronal?
- MC: No, en absoluto. Después de la huelga hemos convocado una concentración de protesta frente a la sede del Círculo de Empresarios para dar visibilidad a la falta de reacción por parte de la patronal.

¿Habéis intentado tener un acercamiento con la patronal hotelera? Y en tal caso ¿creéis que se podría llegar a algún acuerdo?
- PJ: Sí, hemos tenido un Tribunal de Arbitraje y Mediación de las Islas Baleares, TAMIB, pero no hubo ningún consenso.

¿Cómo lleváis lo del cumplimiento de las horas de trabajo? ¿Se respeta lo que marca el fichaje de entrada y salida?
- MC: En el caso del nuestro puesto de trabajo en el hotel se cumple el fichaje digital de entrada y salida. Pero en otros hoteles no se cumple y hay muchos que lo tienen en formato papel y allí los empresarios hoteleros manipulan a su antojo.

¿Consideráis que se realizan suficientes inspecciones de trabajo?
- MC: No, consideramos que tendría que haber más inspecciones y más inspectores por la gran cantidad de hoteles que hay en las islas.

Concretamente, Milagros, ¿cuál es tu dolencia a causa de tu trabajo?
- MC: Las vértebras cervicales que me producen vértigo y vómitos.

Y tú, Piedad, ¿cuáles son las tuyas?
- PJ: Las vértebras lumbares y dos hernias discales.

¿Cuáles son todas las reivindicaciones que hacéis?
- MC y PJ:
- Que se cumpla la ley y se aplique correctamente el Plan de Riesgos Laborales en Seguridad y Salud 31/1995 incluyendo la perspectiva de género.
- Que se apliquen las mejoras ergonómicas en los centros de trabajo.
- Que se aplique una buena organización del trabajo en la empresa tal y como manda la normativa para no dar paso al acoso laboral.
- Reducir la carga de trabajo a partir de una ampliación de plantilla.
- Realizar un estudio independiente para valorar los riesgos laborales reales.
- La medición del tiempo de trabajo diario.
- Que enfermedades crónicas psicosociales tales como el estrés, la ansiedad y la depresión, o físicas como dolores de espalda y articulares, tendinitis e insomnio se reconozcan como enfermedades derivadas del puesto de trabajo y las que faltan por reconocer.
- Que nuestro trabajo se reconozca como de riesgo, penoso y peligroso y por esto se nos otorgue el derecho a la jubilación anticipada.
- Que se ofrezca la vivienda a las trabajadoras de hoteles como se hacía antiguamente. Al no poder ya disfrutar de este derecho, nuestro sueldo ha sufrido un recorte silencioso.
- Que la empresa provea del uniforme completo con zapatos incluidos.
- Que es realicen más inspecciones de trabajo. Actualmente sólo se llevan a cabo en un 4,5% de hoteles de las Pitiüses.

Graciela Masiano Castellano
Secretaria de la Mujer y de Acción Social de Ibiza y Formentera

POR UN FEMINISMO DE CLASE



...DESDE BALEARS

¿Por qué la lucha de las Kellys es la lucha de todas?

El sistema económico actual es androcéntrico y machista. Pensado por y para los hombres, y bajo una estructura de poder jerarquizada, tiene como objetivo una producción salvaje que pasa por delante de las necesidades reales de la población.

Es en este contexto y aquí, en Ibiza, donde la turistificación excesiva lleva a la isla a límites insufribles, donde a las camareras de pisos y limpiadoras en general, les toca recoger las peores desigualdades que este sistema provoca.

Y es que, ¿qué reciben a cambio las Kellys después de haber hecho 25 habitaciones de media sin poder ir al lavabo y con solo 15 minutos para la comida? ¿Un sueldo digno? ¿Un buen trato? Nada de esto y menos aún. Lumbalgias, cervicalgias, estrés, depresión, ansiedad, tendinitis, artritis, insomnio... y todo crónico. El 96% de las Kellys están sufriendo problemáticas psicosociales y un 85% problemas fisicoergonómicos. El INSHT y NTP manifiestan que no se está cumpliendo con la normativa y esto es fácil de comprobar puesto que los resultados reales no corresponden a los resultados esperados si realmente el Plan de Prevención de Riesgos Laborales se estuviera aplicando. Es por eso que piden, entre otras cosas, la regulación de la carga de trabajo, adoptar mejoras ergonómicas, la medición del tiempo de la jornada, el reconocimiento de las dolencias derivadas del trabajo, la jubilación anticipada por tratarse de una profesión de riesgo...

Pero la respuesta por parte de la patronal está siendo reiteradamente un NO a ampliar la plantilla y un NO a mejorar las herramientas y puesto de trabajo. O sea, no invertir en quien está haciendo crecer la empresa para aumentar una plusvalía (y astronómica) que solo disfrutarán ellos.

Pero sabemos que, por ley, es obligación del empresariado combatir y evitar los riesgos laborales y adaptar el trabajo a las personas para evitar su efecto negativo en la salud.

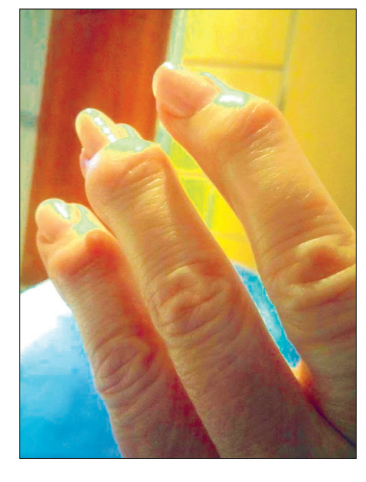
Por eso, no se puede permitir que lo que se ahorra el empresario lo paguen las trabajadoras con su salud y las personas contribuyentes a la Seguridad Social.

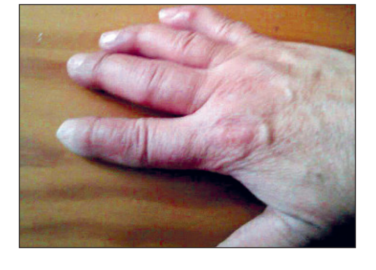
Por todo lo expuesto, pues, y porque sabemos que la realidad de las Kellys se ve agravada con el trabajo doméstico impuesto por el patriarcado, una vez llegan a casa, no nos atrevemos a decir todo lo que están sufriendo las Kellys porque no tiene nombre. Pero sí que lo tiene. Se denomina machismo, capitalismo y patriarcado.

Así pues, los colectivos feministas de Ibiza y Formentera junto con la Secretaría de la Mujer de Ibiza y Formentera, en una muestra de sororidad y ante el silencio de los sindicatos mayoritarios y Gobierno Balear, nos unimos para recordar a las Kellys que no están solas y nos levantamos en la defensa incondicional de sus derechos, a la vez que las animamos a que secunden la huelga.

Porque todas queremos trabajar para acabar con la deshumanización que el capitalismo patriarcal provoca y llegar a un modelo más horizontal, construido atendiendo la perspectiva de las mujeres, y que ponga en el centro el mantenimiento de la vida, y no el enriquecimiento individual. Un modelo igualitario y corresponsable sin rendijas salariales ni techos de cristal, sin segregaciones laborales por razón de sexo, que tenga en cuenta las capacidades, preferencias y ritmos de cada cual y empodere realmente a las mujeres y los colectivos marginalizados. Donde se revaloricen las tareas reproductivas. Un modelo más sostenible y respetuoso con nuestra naturaleza cíclica y no tan agresivo para las trabajadoras y el medio. Un modelo que garantice una vida digna para todas y todos sin maltratos ni menosprecio. Las Kellys no son ni histéricas ni ignorantes, son buenas profesionales que se pararán para acabar con la suciedad de la isla. Y allá estaremos, para, que entre todas, mantengamos vivo el espíritu del 8M.

Graciela Masiano Castellano
Secretaria de la Mujer y de Acción Social de Ibiza y Formentera









...DESDE BALEARS

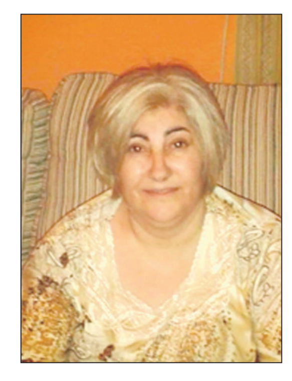
La lucha de una madre contra las torturas en las cárceles

Francisca González Caro es la madre de Jonatan, el cual se encontraba preso hace apenas cuatro meses. Le condenaron a ocho años. Ha pasado nueve años de su vida en prisión, un año más por rebelarse contra el régimen penitenciario y no dejarse pisotear, con el fin de mantener su dignidad.

Paquita, como así se la conoce, luchó sin descanso contra los malos tratos que se llevan a cabo tras los muros. A día de hoy, y a pesar de que su hijo ya se encuentra en libertad, sigue en pie de guerra, acompañando y solidarizándose con otras madres que padecen, día tras día, las consecuencias de ver cómo sus hijos e hijas son víctimas de torturas, tanto físicas como psicológicas, por parte de los carceleros.

Su historia es triste, desgarradora, cruel y a la vez llena de amor. Sus labios gritan verdades como puños, sus ojos vidriosos de tanto llorar, no dejan a nadie indiferente. Su mirada, directa y clara, ha sido testigo de la indiferencia y la injusticia, de la crueldad de un sistema asesino e impune, que a día de hoy, sigue destrozando la vida de las personas privadas de libertad, como también las de sus familiares y amistades.

Paquita recorre cientos de kilómetros para visitar a su hijo preso. Ella vive en Sevilla, y tiene que desplazarse 1.200 km, hasta el centro de exterminio de Brians II en tierras catalanas. Es de familia humilde, y todo ello le supone un tremendo esfuerzo económico importante y un desgaste físico que le ha dejado secuelas. Ella desprende fuerza, nobleza y un dolor que te contagia al escucharla.



Cuando habla con Jonatan tras un cristal, dado que no le concedieron el vis a vis que había solicitado, le cuenta que está recibiendo palizas, que le castigan continuamente, encerrándole en celdas sucias, llenas de orines, excrementos por las paredes… Duerme en un colchón mugriento, lleno de chinches que dejan huella en su ya castigado cuerpo. Diciéndole que si se lo cuenta a su madre va a ser peor, que le van a castigar aún más. Recibe todo tipo de amenazas, teme por su vida y llega al punto de tragarse una nota, en la que escribe: "Mamá, no me he suicidado, me han matado", con el fin de que si ello sucediera, dicha nota apareciese en la autopsia. Al escuchar todo esto, Paquita estalla en una crisis de ansiedad, los carceleros la dejan durante dos horas sin atenderla. Cuando sale se encuentra a los Mossos d´Esquadra. Cuatro coches de policía la están esperando. Le informan de los pasos que debe seguir para denunciar. Primero acude a un centro médico, donde la atienden y le facilitan un informe. Acude junto a su hermana a la comisaria de Martorell, con el fin de presentar la correspondiente denuncia. Son cuatro largas horas de impedimentos y negativas, diciéndole que vaya a la Guardia Civil, ella insiste y consigue presentar dicha denuncia.

Paquita sigue luchando. Escribe al Defensor del Pueblo y al Síndic de Greuges de Catalunya, manda una carta "con contenido" a la directora del centro de Brians II, la cual le dice que no tiene información ninguna de tal situación. Acude a las redes sociales, y medios de comunicación alternativos. Le prohíben las visitas, pero ella llama todos los días durante cinco meses, preguntando por su hijo y advirtiendo de que no iba a parar. Todo ello supone que cesen las torturas físicas, aunque no las psicológicas. A día de hoy, Jonatan se encuentra en tratamiento psicológico para intentar recuperar su autoestima, e intentar llevar una vida normal.

Paquita anima a otras madres a hacer lo mismo. "No tengamos más miedo, el miedo paraliza", "las madres no hablan por miedo", "le condenó un juez, que no le condenen también los sicarios del Estado". Son las palabras de Paquita. Una gran mujer, incansable, agotada pero firme en su postura.

"Luché por mi hijo y seguiré luchando por todos los demás".

Marga Ramón
(Barrendera y pensadora)



LUCHANDO CAMBIAMOS EL MUNDO

...DESDE MÉXICO

Palabras de las mujeres zapatistas en la inauguración del Segundo Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. México. 27 de diciembre del 2019.

Compañeras y hermanas: bienvenidas todas a estas tierras zapatistas. Bienvenidas las hermanas y compañeras de las distintas geografías en los cinco continentes. Bienvenidas las compañeras y hermanas de México y el mundo. Bienvenidas las hermanas y compañeras de las redes de resistencia y rebeldía. Bienvenidas las compañeras del congreso nacional indígena-concejo indígena de gobierno. Bienvenidas las compañeras de la sexta nacional e internacional. Bienvenidas las compañeras bases de apoyo zapatistas. Bienvenidas las compañeras milicianas e insurgentas del EZLN.

Hermana y compañera: te informamos que, hasta el día de ayer, 26 de diciembre del 2019, se habían registrado para este segundo encuentro: 3.259 mujeres, 95 crías, 26 hombres. De los siguientes 49 países: Alemania, Argelia, Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, Cataluña, Chile, Colombia, Costa Rica, Dinamarca, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Guatemala, Honduras, India, Inglaterra, Irlanda, Italia, Japón, Kurdistán, Macedonia, Noruega, Nueva Zelanda, País Vasco, Paraguay, Perú, Polonia, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rusia, Siberia, Sri Lanka, Suecia, Suiza, Turquía, Uruguay, Venezuela, México.

Compañera y hermana: Estamos muy contentas de que hayas podido llegar hasta nuestras montañas. Y aunque no hayas podido venir, también te saludamos porque estás pendiente de lo que pase aquí en este segundo encuentro internacional de mujeres que luchan. Lo sabemos bien que sufriste para llegar hasta acá. Lo sabemos bien que tuviste que dejar a tus familias y amistades. Lo sabemos bien que te costó tu esfuerzo y tu trabajo para conseguir la paga para poder hacer el viaje desde tu geografía hasta la nuestra. Pero también lo sabemos bien que tu corazón está un poco contento de que aquí te vas a encontrar con otras mujeres que luchan. De repente tal vez te ayude en tu lucha el escuchar y conocer otras luchas de como mujeres que somos. Aunque estemos de acuerdo o no estemos de acuerdo con otras luchas y sus modos y geografías, pues a todas nos sirve escuchar y aprender. Por eso no se trata de competir para ver cuál es la mejor lucha, sino de compartir y de compartirnos. Por eso te pedimos que siempre tengas respeto a los diferentes pensamientos y modos. Todas las que estamos aquí, y muchas más que no están presentes, somos mujeres que luchan. Tenemos diferentes modos, es cierto. Pero ya ves que nuestro pensamiento como zapatistas que somos es que no sirve que todas somos iguales de pensamiento y modo. Pensamos que la diferencia no es debilidad. Pensamos que la diferencia es fuerza poderosa si hay respeto y hay acuerdo de luchar juntas pero no revueltas. Entonces te pedimos que compartas tu dolor, tu rabia y tu lucha con dignidad. Y que respetes otros dolores, otras rabias, y otras luchas dignas.

Compañera y hermana: hemos hecho todo lo posible para que estés contenta y segura. Parece sencillo de decir, pero lo sabemos bien que ya hay muy pocos lugares en el mundo en donde podamos estar contentas y seguras. Y por eso estamos aquí, porque nos trae nuestro dolor y nuestra rabia por la violencia que sufrimos las mujeres por el delito de que somos mujeres. Como podrás ver en estos días, no se permite en este lugar la presencia de hombres. No importa si son hombres buenos, o si son hombres regulares, o si son hombres ni modos, no pueden estar aquí en estos días. Este lugar y estos días son sólo para mujeres que luchan. O sea que no cualquier mujer. Las compañeras insurgentas y milicianas son las encargadas de cuidarnos y de protegernos en estos días y en este lugar. También hemos hecho el esfuerzo para que tengas dónde descansar, dónde comer y dónde asearte. Tanto para el descanso, la comida y el aseo, te pedimos que seas hermana y compañera sobre todo con las mujeres que ya son de juicio, o sea de edad. Tenemos que respetarlas porque no son nuevas en la lucha de como mujeres que somos. Sus canas, sus enfermedades, sus arrugas no las consiguieron vendiéndose al sistema patriarcal. Tampoco porque se hayan rendido al machismo. Ni porque hayan claudicado o sea cambiado su pensamiento de lucha por los derechos de como mujeres que somos. Ellas son quienes son porque no se han vendido, ni rendido, ni claudicado. Y a las mujeres de edad, de juicio, les pedimos también de respetar y saludar a las más jóvenas, sean adultas o niñas. Porque a ellas también les toca esta lucha. Y no les faltan ni decisión ni compromiso. Si no dejamos que nos dividan las geografías, entonces tampoco dejemos que nos dividan los calendarios. Todas, sin importar el calendario que carguemos o la geografía en la que vivimos, estamos en lo mismo: la lucha por nuestros derechos como mujeres que somos. Por ejemplo, nuestro derecho a la vida. Y aquí es donde estamos tristes y con pena porque, a más de un año del primer encuentro, no podemos dar buenas cuentas. En todo el mundo siguen asesinando mujeres, las siguen desapareciendo, las siguen violentando, las siguen despreciando. En este año no se ha parado el nú-

POR UN FEMINISMO DE CLASE



mero de violentadas, desaparecidas y asesinadas. Lo que sabemos es que ha aumentado. Y nosotras como zapatistas lo miramos que es muy grave. Por eso convocamos a este segundo encuentro con un solo tema: la violencia contra las mujeres.

Hermana y compañera, tú que pudiste llegar y tú que no pudiste llegar: queremos escucharte y mirarte, porque tenemos preguntas. ¿Cómo te organizaste?, ¿qué hiciste?, ¿qué pasó? Porque acuérdate que cuando fue nuestro primer encuentro, nos comprometimos a que vamos a organizar en nuestros lugares, que ya basta de asesinadas, desaparecidas, humilladas, despreciadas. Pero lo vemos que sigue más peor. Dicen que hay equidad de género porque en los malos gobiernos hay igual de hombres y mujeres mandones y mandonas. Pero nos siguen asesinando. Dicen que hay más derechos en la paga para las mujeres. Pero nos siguen asesinando. Dicen que hay mucho avance en las luchas feministas. Pero nos siguen asesinando. Dicen que ahora las mujeres tienen más voz. Pero nos siguen asesinando. Dicen que ahora ya se toma en cuenta a las mujeres. Pero nos siguen asesinando. Dicen que ahora hay más leyes que protegen a las mujeres. Pero nos siguen asesinando. Dicen que ahora es muy bien visto hablar bien de las mujeres y sus luchas. Pero nos siguen asesinando. Dicen que hay hombres que entienden la lucha de como mujeres que somos y hasta se dicen que son feministas. Pero nos siguen asesinando. Dicen que la mujer ya está en más espacios. Pero nos siguen asesinando. Dicen que ya hasta hay super héroas en las películas. Pero nos siguen asesinando. Dicen que ya hay más conciencia del respeto a la mujer. Pero nos siguen asesinando. Cada vez más asesinadas. Cada vez con más brutalidad. Cada vez con más saña, coraje, envidia y odio. Y cada vez con más impunidad. O sea que cada vez con más machos que no se castigan, que siguen sin pena, como si nada, como si asesinar a una mujer, desaparecerla, explotarla, usarla, agredirla, despreciarla, es cualquier cosa. Nos siguen asesinando y todavía nos piden, nos exigen, nos ordenan que estemos bien portadas. Y no se puede creer, pero si un grupo de trabajadoras y trabajadores tapan una carretera, o hacen una huelga, o protestan, hay un gran escándalo. Dicen que se violan los derechos de las mercancías, de los carros, de las cosas. Y en los medios de comunicación hay fotos, vídeos, reportajes, análisis y comentarios en contra de esas protestas. Pero si violan a una mujer, apenas se pone un número más o un número menos en sus estadísticas. Y si las mujeres protestan y rayan sus piedras de arriba, rompen sus vidrios de arriba, le gritan sus verdades a los de arriba, entonces sí gran bulla. Pero si nos desaparecen, si nos asesinan, entonces nomás ponen otro número: una víctima más, una mujer menos. Como si el poderoso quisiera dejar bien claro que lo que importa es su ganancia, no la vida. Valen los autos, las piedras, los vidrios, las mercancías. La vida no vale. Y si es la vida de una mujer, pues vale todavía menos. Por eso es que nosotras como zapatistas que somos, o sea que somos anticapitalistas y antipatriarcales, pues lo pensamos de por qué hace así el sistema. Y entonces pues parece que nuestras muertes violentas, nuestras desapariciones, nuestros dolores, son una ganancia para el sistema capitalista. Porque el sistema sólo permite lo que le da beneficio, lo que le da ganancia. Por eso decimos que el sistema capitalista es patriarcal. Vale y manda el patriarcado, aunque sea mujer la capataza. Es nuestro pensamiento entonces que, para luchar por nuestros derechos, por ejemplo el derecho a la vida, no basta con que luchamos contra el machismo, el patriarcado o como le quieran llamar. Tenemos que luchar también contra el sistema capitalista. Va junto con pegado, así decimos nosotras las zapatistas. Pero lo sabemos que hay otros pensamientos y otros modos de lucha de como mujeres que somos. De repente algo entendemos. De repente algo aprendemos. Por eso invitamos a todas las mujeres que luchan. No importa cuál es su pensamiento o su modo. Lo que importa es que luchemos por nuestra vida, que, ahora más que nunca, es la que corre peligro en todos los lugares y en todos los tiempos. Aunque digan y prediquen que hay muchos avances para las mujeres, la verdad es que nunca antes en la historia de la humanidad ha sido tan mortal el ser mujer. Ya ves, compañera y hermana, que luego dicen que tal o cual profesión es la más peligrosa. Que si es más peligroso ser periodista, o ser fuerza represiva, o ser juez, o ser malos gobiernos. Pero tú y nosotras lo sabemos que lo más peligroso ahora en el mundo es ser mujer. No importa si es mujer niña, o jóvena, o adulta, o ya de juicio. No importa si es blanca, amarilla, roja, o color de la tierra. No importa si es gorda, delgada, alta, chaparra, bonita o fea. No importa si es de clase baja, o media o alta. No importan su lengua, su cultura, su creencia, su militancia. A la hora de la violencia, lo único que importa es ser mujer.

Hermana y compañera: como zapatistas que somos lo sabemos que nos darán muchos ejemplos de mujeres que han avanzado, que han triunfado, que han ganado premios y buenas pagas, que han tenido éxito, dicen. Nosotras respondemos hablando de las violentadas, de las desaparecidas, de las asesinadas. Entonces, les respondemos que allá arriba hablan de los derechos conquistados allá arriba por unas cuantas. Entonces les decimos, les explicamos, les gritamos que falta el más elemental de los derechos para todas las mujeres, el más importante: el derecho a la vida. Y ya lo hemos dicho muchas veces, compañera y hermana, pero ahora lo repetimos: el derecho a la vida y todos los derechos que merecemos y necesitamos, no nos los van a regalar nadie. No nos los va a dar el hombre malo, bueno, regular o ni modos. No nos lo va a dar el sistema capitalista por muchas leyes y promesas que haga. El derecho a la vida, y todos los derechos, los tenemos que conquistar. Todo el tiempo y en todos los lugares. O sea que para las mujeres que luchan no hay descanso.

Hermana y compañera: tenemos que defendernos. Autodefendernos como individuas y como

Por eso estamos aquí, porque nos trae nuestro dolor y nuestra rabia por la violencia que sufrimos las mujeres por el delito de que somos mujeres

mujeres. Y sobre todo tenemos que defendernos organizadas. Apoyarnos todas. Protegernos todas. Defendernos todas. Y tenemos que empezar ya. Mis compañeras coordinadoras del encuentro me han encargado que les diga estas palabras porque soy mamá de una niña y está aquí conmigo. Porque nuestro deber como mujeres que somos que luchan es protegernos y defendernos. Y más si la mujer es una niñita apenas. La tenemos que proteger y defender con todo lo que tengamos. Y si ya no tenemos nada, pues con palos y piedras. Y si no hay palo ni piedra, pues con nuestro cuerpo. Con uñas y dientes hay que proteger y defender. Y enseñarles a las niñas a protegerse y defenderse cuando ya críen y tengan sus propias fuerzas. Así está la cosa, hermana y compañera, tenemos que vivir a la defensiva. Y tenemos que enseñar a nuestras crías a crecer a la defensiva. Así hasta que ya puedan nacer, criar y crecer sin miedo. Nosotras como zapatistas pensamos que es mejor para esto el estar organizadas. Lo sabemos que hay quien piensa que también se puede de individual. Pero nosotras lo hacemos organizadas como zapatistas que somos. Porque somos mujeres que luchan, sí, pero somos mujeres zapatistas. Por eso, compañera y hermana, la cuenta que nosotras te traemos es que en nuestras compañeras en este año no hubo ninguna asesinada ni desaparecida. Sí tenemos algunos casos, según la última reunión que tuvimos, de violencia contra la mujer. Y lo estamos viendo de castigar a los responsables, hombres todos ellos. Y no sólo lo están viendo las autoridades autónomas, también lo estamos viendo como mujeres zapatistas que somos. Y también te decimos la mera verdad que a veces nos peleamos entre nosotras, compañera y hermana. Peleamos por tonterías de como mujeres que somos. Tal vez es que perdemos el tiempo en esas peleas pendejas porque ahora estamos vivas y seguras. Porque hubo un tiempo en que sólo vivíamos la muerte. Y, la mera verdad, mirando cómo están las cosas en tus mundos, pues no te ofendas hermana y compañera, pero deseamos que ojalá y llegue el día que ustedes se discutan y peleen por quién más bonita, más joven, más inteligente, mejor vestida, más novios o novias, o maridos y maridas, o porque traen la misma ropa, o porque sus crías son mejores o peores, o por esas cosas que pasan en la vida. Porque ese día, compañera y hermana, quiere decir que eso, la vida, ya no es un problema. Entonces tal vez podremos ser igual de pendejos que los hombres y andar de chismes y tonterías. O tal vez no, tal vez entendamos entonces que ya vivas y libres, serán otros los problemas, otras las discusiones y otras las peleas. Pero mientras ese día llega, hermana y compañera, pues tenemos que cuidarnos entre nosotras. Protegernos entre nosotras. Y defendernos entre nosotras. Porque tú lo sabes bien, compañera y hermana, estamos en una guerra. Ellos por matarnos. Nosotras por vivir, pero vivir sin miedo, vivir libres pues. Y por este dolor, esta rabia que tenemos de no poder vivir libres, es que queremos mandar un grito de rabia a todo el mundo. Y también un aliento de lucha a todas y cada una de las mujeres que son violentadas físicamente y de todas las formas que hay. Y, como mujeres zapatistas, queremos mandar un abrazo especial a las familias y amistades de las mujeres desaparecidas y asesinadas. Un abrazo que les haga saber que no están solas, que, con nuestro modo y en nuestro lugar, acompañamos su demanda de verdad y justicia. Porque para eso nos reunimos, hermana y compañera. Para gritar nuestro dolor y nuestra rabia. Para acompañarnos y animarnos. Para abrazarnos. Para sabernos que no estamos solas. Para buscar caminos de apoyo y ayuda.

Pues ésta es nuestra pequeña palabra, hermana y compañera. Las insurgentas y milicianas han preparado una plática según su modo de ellas y ésa será ahorita; y ahí te recordaremos de la lucecita que te dimos en el primer encuentro. Mas después vamos a iniciar los trabajos de esta reunión dedicando todo el día de hoy a las denuncias. Vamos a tener este lugar y este día dedicado a denunciar la violencia que sufrimos. Hoy es una sola mesa de denuncia y aquí va a estar el micrófono abierto. Aquí vamos a poder pasar y tomar la palabra y sacar nuestra rabia, nuestro coraje de todo lo que nos hacen. Y todas vamos a escuchar con atención y respeto. Nadie más va a escuchar lo que digamos. Sólo nosotras que somos mujeres que luchan y que estamos aquí presentes.

Así que sin pena, hermana y compañera, dígalo claro su dolor, llore su coraje, grite su rabia. Y téngalo claro que al menos nosotras, las zapatistas, le vamos a hacer un lugar en nuestro corazón colectivo y, a través de nosotras que estamos aquí, decenas de miles de mujeres indígenas zapatistas te acompañarán. Ya luego, mañana, tenemos que compartirnos las ideas, trabajos y experiencias que traigan ustedes para buscar los caminos de que se acabe esta pesadilla de dolor y muerte. Y el último día de este encuentro lo vamos a dedicar a la cultura, el arte y la fiesta. Así un día gritamos nuestros dolores y corajes. Otro día compartimos ideas y experiencias. Y el tercer día gritamos de alegría y de fuerza. Porque somos mujeres que sufren. Pero también somos mujeres que se piensan y se organizan. Y, sobre todo, somos mujeres que luchan. Así va a estar. Así que ya lo sabes, eres bienvenida compañera y hermana. Tú que llegaste y tú que no estás pero estás con el corazón. Entonces, a nombre de las mujeres zapatistas de todas las edades, y siendo las 13:57, hora zapatista, del día 27 de diciembre del 2019, declaro formalmente inaugurado este Segundo Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan, aquí en las montañas del sureste mexicano. Desde el semillero "huellas del caminar de la comandanta Ramona", caracol torbellino de nuestra palabra, montañas zapatistas en resistencia y rebeldía. Comandanta Amada. México, diciembre del 2019.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)

...DESDE TENERIFE

MUJERES DEL CAMPO. UNA EXPERIENCIA DE LUCHA

Muchos son los trabajos e investigaciones que se han realizado en los últimos años sobre el reconocimiento de la aportación de las mujeres del campo canario a la sociedad actual.

Para este 8 de marzo desde el Sindicato Único de Tenerife queremos hacerle un homenaje a todas esas mujeres que desde finales del s. XIX trabajaron en el campo en unas condiciones precarizadas producidas por el desigual reparto de la tierra, por la semifeudalidad y por el caciquismo sufrido por las familias campesinas pobres del medio rural isleño.

Especialmente en Tenerife, los cultivos del tomate, y luego del plátano, han tenido, en las peores condiciones, rostro de mujer. Las labores del campo y los trabajos en los procesos industriales se nutrieron de los esfuerzos de las canarias que durante décadas han sido, y en muchos casos aún continúan siendo, mano de obra de segunda.

Como parte de nuestro compromiso feminista y de clase hay que recuperar esos referentes para las mujeres de la clase trabajadora, visibilizar el pasado de las isleñas, sus condiciones de vida y de trabajo, dar a conocer las opresiones que soportaron, pero también sus resistencias y luchas propias. Mujeres que han sido invisibilizadas, no sólo en su trabajo en los cultivos del tomate y el plátano; sino también en el ámbito privado familiar, en el trabajo no remunerado que suponen los cuidados del hogar, de la familia, etc.

La exportación del tomate en Canarias, iniciada en torno al año 1885, tiene su auge en las décadas de los 30 y 40 del siglo XX, creando un corrupto sistema de dominación caciquil que generaba una cadena de opresiones que hacía que en el trabajo de las empaquetadoras se reflejara claramente la jerarquía y los mandatos de género tradicionales.

Las relaciones asimétricas que se generaban estaban fundamentadas, por un lado, en un arquetipo femenino: la maga (mujer del campo) que se caracterizaba por su dureza en el trabajo, su silencio, su obediencia y su resignación; por otro lado, en la división y organización vertical de los almacenes en manos de un encargado que siempre era hombre, representante cotidiano del poder patriarcal, ante el que las trabajadoras del empaquetado quedaban sujetas en unas míseras condiciones que se acordaban de palabra sin apenas negociación.

En muchísimas ocasiones comenzaban a trabajar en los almacenes siendo muy chicas, sin terminar la escuela, aceptando sueldos inferiores al de los compañeros, sin contrato, sin cotizaciones, sin seguros de ninguna clase para su futuro, trabajo que a menudo tenían que realizar en condiciones muy duras, realizando todas las labores a mano y soportando largas jornadas de pie sin descanso. Opresiones que se enfatizaron durante el franquismo, cuando se consolida una despiadada persecución y represión al movimiento obrero junto a la erradicación de los modelos femeninos que durante la II República abocaban una mayor libertad para las mujeres canarias y permitían que éstas explorasen nuevas maneras de entender su feminidad.



La evolución en el sector, en lo que a derechos de la clase trabajadora se refiere, ha evolucionado hasta tal punto que a día de hoy, en Bonnysa Agroalimentaria, una de las empresas agrícolas más importantes de Tenerife, donde –entre otros productos– se empaquetan plátanos y tomates, existe un Comité de empresa compuesto por 10 personas asesoradas por la CGT.

Hemos entrevistado a dos de ellas, Amada y Nieves, mujeres luchadoras por los derechos de la clase trabajadora, mujeres con más de 20 años de experiencia en el campo del sur de Tenerife que han liderado los cambios en este sector tan precarizado junto con otras mujeres que ya se encuentran jubiladas.

Nos cuentan cómo la organización de las mujeres ha estado siempre presente en el trabajo, recuerdan con cariño las comidas que hacían juntas en los 20 minutos que tenían, donde una llevaba la tortilla, otra el vino, y compartían entre todas esos momentos de charla. Nos cuentan cómo desde esa primera organización, se da un paso más adelante y se pasa por varios intentos de organizarse sindicalmente, hasta que pudieron crear junto con otros compañeros los Comités de empresas en los centros de trabajo. Cómo decidieron optar por CGT tras varios fracasos con otras organizaciones, pues "buscábamos un sindicato de clase, de izquierda y radical, que no se casara con el Estado ni admitiera subvenciones estatales". Cómo poco a poco van conquistando derechos laborales y de conciliación –una de ellas recuerda cómo en los años noventa, trabajando en los campos de tomate, se vio obligada a trabajar durante todo el embarazo–, y cómo van promocionando hasta llegar incluso algunas de ellas a jefas de cuadrilla y encargadas. Aún les falta llegar a muchas conquistas, como la de tener su propio Convenio colectivo o llegar al salario mínimo interprofesional sin mermas en otros conceptos salariales, pero están en la lucha.

Nos cuentan cómo muchas han pasado de trabajar en condiciones durísimas en el tomate a pasar al empaquetado, donde las mujeres siguen siendo el colectivo mayoritario por ser un trabajo que requiere pericia y constancia, destreza y un ritmo de trabajo que pocos hombres aguantan. Se miran y se ríen, y añaden que han aguantado tanto en el campo porque se tienen una a la otra, porque las mujeres se unen, porque se escuchan y porque en definitiva esa sororidad ha hecho que las mujeres en su centro hayan liderado el tema sindical.

Pero que aún "hay cosas por arreglar, que el señor que lleva todo el campo en Tenerife, que ha sido puesto por la empresa, es quien sigue decidiendo muchas cosas y si te dice que no es que no". Pero que con ellas se van a encontrar, con las mujeres sindicalistas de la empresa que siguen luchando por los derechos de la clase trabajadora.

Gracias, Nieves y Amada.

Secretaría de la Mujer del Sindicato Único de Tenerife
Cristina Fernández, Myriam Fernández, Yanira Hermida y Ana Peña